

Islandia

Islandia en estado puro

Fuego, hielo y vegetación salvaje. Islandia es un país de contrastes donde la fuerza de la lava y la dureza del hielo han dado paso a una espectacular morfología paisajística, fruto de uno de los caprichos mejor diseñados por la naturaleza.

Entre las placas tectónicas norteamericana y euroasiática reposa Islandia, una isla de aproximadamente cien mil kilómetros cuadrados. Ubicada cerca de la parte baja del Círculo Polar Ártico, este país insular, escasamente poblado, guarda los secretos de la geología actual, continuamente en crecimiento por el choque de dichas placas. Islandia, cuyo nombre significa tierra de hielo, dejará sin aliento a los amantes de la naturaleza en un estado prácticamente intacto.

Ver vídeo

A pocas horas de avión desde España, el paisaje se viste de gala con múltiples tonos blancos en contraste con el negro de sus suelos volcánicos. Conocida por sus muchos volcanes en activo, Islandia representa un punto de referencia único para entender la vida del subsuelo. Sus ríos salmoneros, su vegetación y fauna salvaje, su calidez dentro del país del hielo maravillan a todo aquel que decide visitarla.

Reykjavik, ciudad de energía natural

También bautizada como la "Bahía de Humos" debido al vapor geotermal que emerge de las pozas cercanas, Reykjavik es ciudad portuaria y capital de Islandia. De aproximadamente 200.000 habitantes, esta pequeña y a su vez gran aldea es un ejemplo de centro cosmopolita y vanguardista que sabe conjugar a la perfección la modernidad con las tradiciones más arraigadas.

Eje económico, político y social del país, Reykjavik, la metrópolis más septentrional de Europa, es una ciudad segura y muy cuidada, de vez en cuando pintoresca, y también a veces moderna y sofisticada. Limpia y ausente de polución, los habitantes de Reykjavik velan hasta el máximo por cada uno de sus detalles. En este sentido, el respeto por la naturaleza y el medio ambiente se palpa por doquier.

Es indispensable dar un paseo por el bellissimo lago que se encuentra en el centro histórico de la capital, el Tjörnin, o por los alrededores del litoral. Reykjavik es una ciudad que vibra por la energía que se concentra en sus entrañas. Una de las mejores actividades que se pueden realizar es aquella en la que el turista podrá sumergirse en sus piscinas termales, relajarse en un idílico spa, o gozar de la latente cultura y disfrutar de la viva vida nocturna.

El Interior de Islandia

Como si estuvieran perdidas en medio de la nada, parece que las Altas Tierras se levantan en la parte más despoblada de la isla, en silencio, imponentes y lejos de cualquier presencia humana. En el corazón de Islandia se tiene la sensación de encontrarse en medio de un desierto de hielo. Aquí se diferencian diversos tonos blanquecinos que se pierden en el horizonte y donde la vegetación se esconde por no decir que prácticamente es inexistente en las épocas de frío.

Sin embargo, no debemos confundir esta descripción aparentemente austera, ya que en la parte más virgen de la isla se hallan verdaderas maravillas geológicas que jamás antes habremos visto. Hablamos, por ejemplo, de las espectaculares cuevas formadas por las fuerzas geotérmicas que han excavado debajo las montañas de Dyngjufjöll. Aquí se encuentra el lago Öskjuvatn, en una enorme caldera de once kilómetros cuadrados, o el cráter Víti, de aguas templadas.

Cuando el tiempo mejora, son muchas las excursiones que se organizan para atravesar la zona y descubrir sus encantos. Es el tiempo en que la vegetación resurge como si de la nada hubiera aparecido y los campos de lava solidificada acogen una vegetación floral de infinita belleza.

El Norte de Islandia

Es aquí donde definitivamente podremos decir que nos encontramos en la auténtica Islandia volcánica con ingentes campos de piedra negra y fértil que la lava sembró a su paso. Una región única donde a los lados del fiordo de Eyjafjörður se levantan cadenas montañosas con valles en los que el oleaje les dio forma convirtiéndolos en impresionantes acantilados. Es en el norte de esta isla helada, donde el ocaso no se compara a ningún otro momento.

Hacia el Sur de Islandia

Los contrastes se intensifican considerablemente en la parte más al sur del país donde se aprecia que Islandia se encuentra en la intersección de dos placas que, con su constante fuerza, se alejan una de la otra año tras año. Hablamos concretamente de Reykjanes, donde curiosamente se han construido dos centrales eléctricas de vapor para aprovechar la energía de las calderas del interior de la Tierra.

Sin embargo, lo que al visitante más le atraerá serán las formas que la fuerza del agua creó en su día para hoy podernos regalar la majestuosidad de las cascadas de Gullfoss. También denominada Cascada Dorada, con 32 metros de caída libre, este salto representa uno de los escenarios más hermosos y agrestes que jamás el hombre haya podido contemplar.

Por último, el espectáculo se completa al visitar la Laguna Azul. Rodeada de campos de lava y playas de arena oscura, el marco donde se encuentra la laguna es incomparable. Un balneario natural donde las aguas vaporosas se consideran curativas y producen efectos relajantes por los nutrientes que contienen.

El Este. Paraíso glaciar

En 1967 se inauguró el primer parque nacional del país, el parque Skaftafell, convertido hoy en uno de los mayores atractivos turísticos de Islandia. Todo esto se debe a que muy cerca se encuentra el Gran Glaciar, Vatnajökull, el más grande que se halla en Europa y sin duda, el más espectacular de la isla.

Esta comarca brinda al visitante uno de los escenarios más hermosos de la isla, un cielo despejado permite tener la percepción de estar rodeados por la laguna glacial de Breidamerkurlón, de bellos puertos naturales y de la rica fauna aviar que habita en esta región.

El Oeste, los impresionantes Fiordos

Imaginemos un paisaje en el que nuestros ojos divisen volcanes, fuentes de agua natural, géisers, impresionantes montañas, extrañas y abruptas formaciones rocosas, cascadas y un sinfín de hermosa morfología. Como extraídos de cuentos legendarios, los paisajes del oeste islandés son auténticas maravillas terrenales donde la naturaleza se viste con sus mejores galas. Hace unos quince millones de años ésta era una de las regiones islandesas con más movimiento en lo que a actividad geológica se refiere. La fuerza de los volcanes dejaron una huella que hoy en día se aprecia perfectamente en el litoral.

El oeste islandés cuenta, por poner varios ejemplos, con el más caudaloso géiser de Europa, el impronunciable Deildartunguhver, o las Cuevas de Surtshellir, Viögelmir, y Hraunfossar, la Cascada de Lava y el legendario Monte Baula. Los más impresionantes fiordos se hallan también en la región oeste. Formados por las fuerzas de los gélidos ríos y glaciares, la erosión y el paso del tiempo han dado pie para que se creara este escarpado paisaje, que no deja indiferente a nadie que lo visita.

Guía Práctica

Prefijo Telefónico: 00 354

Población: alrededor de 300.000 habitantes

Idioma oficial:

Islandés, aunque en prácticamente en todo el país, el inglés se entiende y se habla perfectamente.

Moneda:

La divisa oficial de Islandia es la corona islandesa (króna) la cual se puede cambiar en todos los bancos así como en los cajeros automáticos. Por otra parte, las tarjetas de crédito son ampliamente aceptadas en la mayoría de establecimientos.

Clima:

El clima islandés es oceánico, con una gran influencia de la Corriente del Golfo, que hace que los inviernos no sean demasiado fríos y los veranos más bien frescos. La temperatura media en el mes de enero en la parte más cálida del país es de aproximadamente 0°C y 11°C en los meses más cálidos. Se aconseja llevar prendas ligeras y de lana, ropa impermeable y calzado cálido para aquellos que se adentren en zonas montañosas o más frías.

Documentación necesaria:

Es suficiente que el ciudadano lleve su documento nacional de identidad en vigor.

Qué comprar:

El comercio islandés ofrece una gran gama de productos autóctonos de inmensa calidad entre los que destacan las prendas de lana hechas a mano u objetos de plata y cerámica también fabricados por artesanos. No hay que olvidar su gastronomía, donde la gran variedad de productos del mar son de una excelente índole entre los que destacan el salmón y la trucha.

Cómo llegar:

El modo más cómodo para acceder a Islandia es por vía aérea. Iceland Air, la compañía nacional islandesa, dispone de vuelos desde Madrid y Barcelona.

Teléfono de emergencia:

Embajada de España en Islandia: Hringbraut 98. Reykjavik Tel: (354) 515 5000

Texto: Natalia Pérez

Fotos: Icelandic Tourist Board © / www.visiticeland.com